

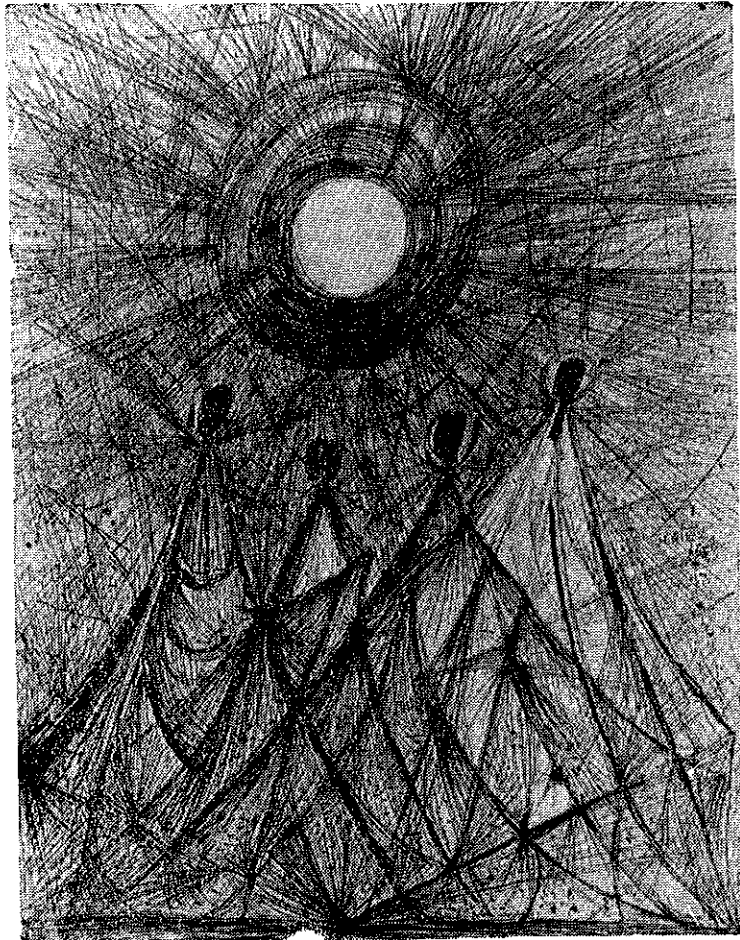
# DESARROLLO DEL ARTE PICTORICO EN EL SALVADOR

POR CAMILO MINERO

Es lamentable que hasta la fecha, en El Salvador, no se hayan investigado las corrientes artísticas en épocas de la Colonia. Así como se han estudiado los primeros albores de distintos géneros de la literatura salvadoreña, igual debería hacerse respecto de las artes plásticas.

Las primeras manifestaciones pictóricas en El Salvador se pierden en el tiempo comprendido entre la época precolonial y la emancipación de 1821, debido a la implacable destrucción de la cultura indígena por los conquistadores españoles en la décima-sexta centuria.

Antes de la conquista los indígenas hacían un arte sin especulaciones estéticas. Fabricaban figuras, no sólo para admirarlas, sino, fundamentalmente, para que sirviesen al culto de los dioses.



En el mundo precolombino, el "arte fue colectivo": levantaban pirámides, esculpían estelas; la danza era un elemento para practicar el culto y estrechar la comunidad, tal fue el sentido social de las artes.

La cerámica era quizás la artesanía más desarrollada por su aspecto utilitario en la vida cotidiana de los indígenas; en vasos, vasijas u ollas, encontradas en diferentes sitios arqueológicos de la República, se conservan algunos dibujos lineales y coloreados con ocre amarillo, negro y blanco; probablemente, según indicios empleaban almagra para los ojos. El procedimiento de estas pinturas era al temple y algunos al encausto, por ser tratada la arcilla policromada con fuego.

No se tiene vestigios de que se haya empleado la pintura al fresco en el arte precolombino salvadoreño. Este procedimiento es prehistórico. En México, en esa misma época, estaba en desarrollo. La técnica al fresco, cuyo gran valor artístico ha sido demostrado en muchas pinturas murales encontradas en diferentes Estados de México, sobre todo los de Bonampak (Chiapas), fue el procedimiento por excelencia empleado por nuestros antiguos artistas.

En El Salvador, los españoles que explotaban nuestras tierras en épocas de la Colonia, eran la mayor parte añileños. Algunos próceres también lo fueron. Ellos jamás se preocuparon de levantar y enseñar las Bellas Artes como vínculo cultural, sino que el arte lo supeditaban a lo religioso para cristianizar a los pueblos. Algunas pinturas que todavía se pueden ver en iglesias antiguas, fueron hechas por los españoles residentes; pueda que algunos hayan venido de Guatemala, México o España. Desafortunadamente no tenemos pintura ni escultura colonial realizada por indígenas.

En Guatemala colonial se fundó un centro de cultura que se llamó "Sociedad Económica". Apunto literalmente una parte del texto Apuntes de Historia, por Jorge Lairde y Larín y Lisandro Argueta: "La Sociedad Económica de Amigos del País", fundada a iniciativa y bajo los auspicios del oidor don Jacobo de Villaurrutia en agosto de 1795, con sede en Nueva Guatemala, fue la segunda que se estableció en América Española.

Esta benemérita institución estimuló las ciencias, las letras y las artes e hizo progresar la agricultura, la industria y el comercio.

En su seno se inauguró una biblioteca; una academia de dibujo y pintura bajo la dirección de Juan José Rosales; una academia de escultura dirigida por Ventura Ramírez; una academia de grabado de la que fueron directores Pedro Garcé Aguirre y Julián Falla; una es-

cuela de matemáticas, un gabinete de física, un museo de historia natural, etc”.

Por lo citado, en Guatemala colonial, ya habían preocupaciones por estas cuestiones artísticas.

Prácticamente, la historia de la pintura en El Salvador, parte de Francisco W. Cisneros.

Francisco W. Cisneros nació en San Salvador el 4 de octubre de 1823 y falleció en La Habana, en 1875. Desde temprana edad dio muestras de sus facultades artísticas en la caricatura y el dibujo. Sus primeros pasos en la pintura fueron, sin duda, con algún pintor de escasa capacidad plástica.

Cisneros fue a Europa donde depuró su técnica enormemente. De lo contrario hubiera seguido copiando estampas, o dedicado al retoque de esculturas religiosas, de camarines y en la rutinaria labor de dorar altares. Por esa época, vivían los pintores en Centro América. Naturalmente con excepción de Guatemala donde ya existían pintores y escultores coloniales, indígenas o españoles.

Cisneros, en París, entra al taller del pintor Gigoux y comienza los estudios del natural teniendo como guía los cánones del neoclasicismo que entonces era la escuela oficial. Se distinguió en el retrato y el paisaje. Su maestro, Juan Francisco Gigoux (1806-1894), pintor francés de cuadros históricos y magnífico retratista se destacó más como dibujante litógrafo e ilustrador; sobre todo, por su trabajo para Gil Blas, de Lesage. Una de las obras pictóricas más famosas de este pintor es “La Muerte de Leonardo Da Vinci”.

Nuestro pintor Cisneros encontrábase en París, precisamente cuando el romanticismo estaba en su apogeo; el impresionismo alboraba vigorosamente como una sinfonía en el mundo del arte. Delacroix recién había muerto; e Ingres y el gran Gavarni, todavía, a pesar de estar ausentes definitivamente, se hacían sentir.

De Cisneros no se tiene noticia de que alguna vez haya participado con sus obras en el gran “Salón”; en aquella época era costumbre de los pintores de París, enviar sus pinturas a esta sala. Si la obra era aceptada la consagración era un hecho. El mismo Gigoux expuso muchas veces; por sus retratos le otorgaron medalla de segunda clase.

Francia vio nacer por estos años en su seno a un Pissarro; a un Gauguin, un Sisley, etc. Francisco W. Cisneros tuvo ante sus ojos el glorioso movimiento de la nueva plástica. Nuestro pintor halló la amis-

tad del príncipe Napoleón y la Montijo; pero, sin explicarnos el motivo, no buscó después la solidaridad con Manet, Degas, Corot, Monet, Meissonier, Pissarro, etc.

Lástima grande que Cisneros no se incorporó al movimiento pictórico que al andar el tiempo cambió la pintura de Europa.

A su regreso de Europa, Cisneros se instaló por causa de mala salud en La Habana. En ésta al poco tiempo evidenció su talento por medio de un concurso para elegir al nuevo director de la Academia San Alejandro, de la cual fue director por varios años. En verdad, Cisneros gozó de bastante prestigio como profesor de pintura. Se conservan en el Museo de La Habana y en entidades culturales algunas obras suyas.

Cisneros es el pintor más antiguo de que se tiene conocimiento en la historia del arte pictórico salvadoreño. A principios del siglo XX comienzan a conocerse nuevos pintores: Pascasio González, Carlos Alberto Imery y Marcelino Carballo.

Pascasio González se destacó como pintor, escultor y arquitecto; pintó los lienzos que representaban motivos religiosos de la Catedral Metropolitana. Tales pinturas se perdieron con el incendio que destruyó la Catedral en 1951. Dejó algunas esculturas y una de ellas se exhibe en el Museo Nacional; como arquitecto construyó iglesias.

Marcelino Carballo. Nació en Zacatecoluca, murió en 1949. En su tierra natal fundó un taller de pintura y escultura. Si se lograra reunir algunas obras suyas, indudablemente se le daría el mérito que le corresponde. Carballo estaba dotado de un gran talento pictórico. Dominó también la escultura y la arquitectura.

La estrechez del ambiente, poco propicio para el arte, le impulsó a vivir de la copia de obras famosas.

Por su taller pasaron muchos aprendices de pintor, como ejemplo: Policarpo Rodríguez, Vicente Catedral, éste de mucho talento, que murió cuando empezaba a destacarse en el arte. Fidel Córdova, pintor de grandes facultades, abandonó el arte desafortunadamente, Napoleón Nóchez Avendaño, pintor y escultor, trabaja en México; Alfonso Catedral continuó sus estudios de pintura en la "Academia V. Lecha", actualmente vive dedicado a la arquitectura, J. Antonio Pineda Coto, creador de "Juan Pueblo"; pintor, escultor, caricaturista de prolífica imaginación y de genio para las artes plásticas, prosiguió los estudios en la "Academia de V. Lecha". Actualmente reside en Guatemala. Marcelino Carballo, fue, asimismo, el primer guía que encontré en el difícil camino de la pintura.

Carlos Alberto Imery, (1879-1949). Los primeros pasos en el arte los dio bajo la dirección de Marcelino Carballo. Enseguida fue a Europa, (Italia). En 1913 se fundó la Escuela Nacional de Artes Gráficas, de la cual Imery fue director hasta su muerte.

Imery ha dejado obras de valiosos méritos por la técnica y el sentido profesional del arte que poseyó. Miguel Ortiz Villacorta, Pedro Angel Espinoza, Luis Hernández, son pintores que estudiaron en Europa. La pintura de estos artistas, conserva el naturalismo tradicional, con técnica italiana. Espinoza empastaba con vigor y acierto pictórico. Es el único pintor con esta cualidad.

En 1937, don Valero Lecha fundó la academia de pintura y dibujo. Al calor de la academia se han forjado muchos buenos pintores, entre ellos: Raúl Elas Reyes, Julia Díaz, Noé Canjura, Mario Araujo Rajo, Miguel A. Orellana, Pedro Acosta García, Rosa Mena Valenzuela, y otros.

Valero Lecha, pintor español, salvadoreño nacionalizado. Este artista posee extraordinaria capacidad de pintor y de trabajo. Su acervo artístico es numeroso. En sus obras expresa conocimiento del oficio. Perteneció a la escuela del vigoroso realismo. Autor de "El amate", "Papayas", etc. "Papayas", es una obra que posee composición ajustada y ritmo en el movimiento; "El amate", evidencia sincera ejecución e inspiración.

Salarrué. En el arte existen artistas polifacéticos. Salarrué es uno de ellos.

Salarrué, aunque estudió en el extranjero, siguió vinculado al espíritu de su país. Tanto en pintura como en literatura, Salarrué ha reflejado el sentimiento criollo dando a conocer el folklore nacional.

Salarrué es un pintor barroco; en sus últimas obras exalta el concepto misterioso, profundo; esto no le impide el equilibrio entre el contenido y el barroquismo bañado de poesía. A veces sombrío, pero no por los colores oscuros que emplea en su obra, sino por el sabio conocimiento de los secretos de la luz y la sombra que despliega en los espacios transparentes. En medio de la oscuridad nace un color o varios colores que parecen luces fosforescentes. Así es Salarrué: luz en la oscuridad. No tiene seguidores.

#### *Luis Alfredo Cáceres Madrid*

Cáceres Madrid, artista ruso, fue dotado por la naturaleza de sencillez y bondad pocas veces apreciada.

Nació Cáceres Madrid en el año 1908, en San Salvador. A temprana edad quedó huérfano de padre y madre; estudió pintura en la Escuela Nacional de Artes Gráficas, de la que fue catedrático de dibujo y pintura. En 1950 fue nombrado Director de dicha escuela. Murió en esta ciudad el 28 de julio de 1952.

Cáceres Madrid, pionero talentoso del arte pictórico de El Salvador, y el más salvadoreño de los pintores, e igual que Mejía Vides, orientador de la mayor parte de la generación del 44.

Fiel a su pensamiento no se dejó atraer por las extravagancias del arte moderno; pintó al dictado de sus sentimientos.

Su obra tiene el encanto de los primitivos italianos, la gracia de un Giotto, de un Botticelli y de otros que todavía seguimos admirando.

Cáceres Madrid, nuestro inspirado artista, extrajo algunas veces escenas del subconsciente y otras de la naturaleza.

“El Sueño”, “Fantasía de Primavera”, “Vientos de Octubre”, etc., son obras de descripción literaria; con obras de este género dio relieve muy interesante a su arte, pero desafortunadamente obtuvo poco éxito por el predominio del símbolo sobre la realidad. Empero, sus más notables aciertos los encontró en la interpretación de la naturaleza. Esto es la frescura y lozanía de los maquilishuats floridos; el paisaje de campiña con su volcán, izotes, guarúmos, flores de quequeisque y sus impresionantes hojas acorazonadas; aguadoras, domingueros con puyo y varas de cohetes; el Urbina con piedras metálicas y bañistas de sueño. Toda su obra pictórica posee el agua fuerte de la emoción y la poesía.

Al referirse a Cáceres Madrid no se puede omitir la descripción de algunos motivos de carácter surrealistas, como por ejemplo: un arco iris derramando los colores sobre la paleta del pintor. Una mujer desnuda postrada en la tierra, de cuyo pecho y púvis nacen ramas que se bifurcan y elevan al cielo su perfume. Al centro de la composición un campesino ara la tierra.

Es muy conocida la obra “Vientos de Octubre”, óleo que simboliza el mes de las ceremonias y fiestas dedicadas por los romanos al dios Marte; en igual período se festejaba el Día de las Calendas de Octubre.

En este mes los niños salvadoreños aprovechan los aires para encumbiar sus “piscuchas”, así como para enviar telegramas a San Pedro por el hilo enconvado que une al niño, y al frágil papel volador vertebrado de finas tiras de vaía de caña

La obra presenta tres figuras semidesnudas que recuerdan a Botticelli, y que se mueven en la misma dirección del viento; no obstante, existe una tercera sugerida por un trapo ondulado bajo el cielo cobalto. Las tres figuras caminan o danzan entre hojas y flores.

Cáceres dejó numerosas pinturas de bello colorido tropical y poético: "Día de la Cruz", "Mujer con Perico", "Fiesta en la Campiña", "Contadoras de Café", "Río Urbina" y muchas más que por su plasticidad y sinceridad, son obras de verdadero arte nacional.

### *José Mejía Vides*

Cuando un pintor es intérprete de la naturaleza, todo lo que se diga o escriba, no hay justicia a la personalidad del artista. Salarrué ha dicho: No se puede dejar de pensar en Gauguin, al ver las mejores obras de José Mejía Vides. Las indias que pinta él en Panchimalco (su pueblo isla) no han nacido maotíes sino pipiles, y lo son en todo, porque se ve que se mueven y se ve que sienten y sueñan de modo distinto; no mucho, pero en fin. . ."

Mejía Vides en su primera estadía en México como estudiante de pintura tuvo la oportunidad de participar en el notable movimiento plástico que deslumbraba al mundo y se extendía en América como un renacimiento, la llamada escuela mexicana iniciada por Diego Rivera, Dr. Atl, David Alfaro Siqueiros, Goitia, José Clemente Orozco y otros. Conoció Mejía Vides a Diego Rivera, el más eminente de todos, quien había estudiado y asimilado en Europa todas las corrientes artísticas; Rivera vio en aquel apasionado pintor francés con mezcla de peruano, que se llamó Paul Gauguin, el arte impregnado en esencia americana.

Mejía Vides es artista por antonomasia. Con su arte liberó la pintura de los grilletes de la academia, del simbolismo mitológico, de la copia postal, que por muchas décadas imperó en el medio salvadoreño. El enseñó a jóvenes a mirar la naturaleza bañada de sol, y ella misma se le entregó rendida y fértil, como diciéndole: ¡Artista, aquí estoy, encuentra tu propio camino en mi seno!

Salarrué dice, que al ver las mejores obras de Mejía Vides, recuerda a Gauguin. Yo diría, recuerda una de las mejores épocas de la escuela mexicana (aun con su isla) mezcla de Rivera y Gauguin, ¡Qué sé yo! Pero Mejía Vides es panteísta lírico; ha practicado el impresionismo, el puntillismo a manera de depuración, sin eliminar el sentido cromático ni las valorizaciones plásticas; gusta del amarillo sobre el amarillo, el verde sobre el verde y el violeta sobre el violeta.



Mejía Vides tiene una intensa labor, realizada en mucho tiempo, fruto de su temperamento artístico y ponderado. No dudamos que sus mejores obras son "Madre e Hija", "Niños Campesinos", "Pancha". Este lienzo conquistó el Primer Premio en Costa Rica; "Madurando", "Lavanderas", óleo de finos grises; "India", "Escuela", "Flores", "Alfarcías", esta obra al estilo impresionista está llena de gracia y color.

Mejía Vides acuarelista. La acuarela, empleando agua teñida sobre rugoso papel Fabriano, es una ilusión, transparente, fresca como el ojo de agua que nos transporta, en el pensamiento, a otros mundos mágicos.

En la acuarela todo es aéreo y fugitivo. Hermoso y difícil; procedimiento que Mejía Vides maneja admirablemente.

Mejía Vides trabaja también en piedra. Su pieza "Cabeza Nº 1 Talla Directa", no tiene las prominencias de las esculturas de un Rodin o de un Rodrigo Arenas Betancourt, pero sí tiene la belleza de una acuarela, de una pintura, de un dibujo.

### *Julia Díaz*

Existen algunas disciplinas del espíritu en que la mujer muy pocas veces toma parte, una de ellas es la pintura. Ello se debe a circunstancias de la vida, y no, en manera alguna, a que el don del divino arte les esté vedado.

La mujer, en la historia universal del arte, ha estado casi siempre apartada de las manifestaciones de la cultura. El hombre en distintas épocas le ha restringido toda participación.

En el medievo, la mujer estaba encerrada en torres almenadas, bajo la custodia de amas severas. La música, el telar, el bordado, etc., eran sus medios de expresión estéticas, sin que llegaran a constituir un verdadero arte.

Desde el Renacimiento la mujer comienza a liberarse de los cilicios y de las restricciones; cambia su actitud para sobresalir en la vida social, intelectual, política, etc.

Desde Laia, artista romana (100 a. de J.C.), pintora de miniaturas a la encáustica sobre marfil, existe un lapso durante el cual no hay referencia de pintoras, hasta la retratista italiana Sophonisha Angussola (1535-1626). Posteriormente, en el siglo XVIII, nace en Fran-



*Julia Díaz.*

cia Marie Anne Vigge-Lebru (1755-1842), favorita de María Antonieta; aunque de escasa cultura plástica, ha dejado numerosos retratos.

En el movimiento romántico, la mujer interviene poco en las artes plásticas; si acaso toma parte, lo hace solamente como pasatiempo. A partir de 1850, la mujer comienza a descollar en la pintura. Suponemos que el Impresionismo es el incentivo para que surgiera una pléyade de valiosas mujeres en el arte pictórico: en Francia, Bertha Morissot (1841-1895); Suzanne Valedón (1867-1938); la norteamericana Mary Cassat (1855-1926); Marie Laurencin (1885), influida por el cubismo, especialmente por Apollinaire. En México María Izquierdo, Frida Kalo, Aurora Reyes; en Perú, Julia Cadesdo; en el Brasil, Tarsala do Amaral; en Argentina, Norah Borges y Raquel Foiner; en Cuba, Amelia Peláez; en El Salvador Julia Díaz.

Esta artista se inició bajo las disciplinas académicas del maestro Valero Lecha. Ha viajado por diferentes países europeos, en los cuales ha obtenido valiosas experiencias.

Ha pintado numerosos retratos a la manera ortodoxa. Algunos de estos retratos tienen un encanto especial; otros psicológicamente expresivos; también ha trabajado el paisaje con mucho acierto.

Julia Díaz posee grandes capacidades para realizar en su obra un realismo vigoroso y pleno de sentido, pero no estamos de acuerdo cuando se pasa al campo fácil y cómodo de la pintura "formalista o abstraccionista". Ella misma no confía mucho en esa posición; en su reciente muestra de retratos manifestó insegura en el concepto y resolución; el realismo que es su verdadero camino, no logra soluciones trascendentes por chocar con la técnica formalista.

### *Raúl Elas Reyes*

Raúl Elas Reyes, se inició en el arte pictórico en la academia de Valero Lecha. Durante este aprendizaje y después, por un tiempo relativamente corto, dio preferencia al realismo académico; y cuando trató de liberarse de las disciplinas académicas buscó el sol, el mar y los bosques ebrios de luz. Atraído por la exuberancia del trópico y las teorías de Gauguin, Elas Reyes trabajó influido por el pintor francés, tal vez inspirándose en reproducciones, o en el apasionante libro de Cossio del Pomar, "El Hechizo de Gauguin" que, en aquellos lustros, todos "devoíamos" con especial interés.

Asegurado ya un excelente porvenir en el campo artístico, Elas Reyes pintó con decisión y soltura algunos temas marinos, que por la



*Raúl Elías Reyes.*

transparencia de tonalidades, colores brillantes y acertada composición, son obras de mérito. No satisfecho de acudir a playas norteñas para su inspiración realiza una jira por mares e islas del Golfo de Fonseca. Allí pinta con pasión cuadros llenos de vida; y los realizados en esos días, constituyen a nuestro juicio, lo mejor de su obra; como ejemplo: "Costa Brava", "Bodegón Marino", "Caballos de Mar", "Pescadores", "Isleños", "La Playa de Meanguera" y otros; también algunos dibujos y acuarelas ejecutadas en este período son de notable acierto.

Después de este prolífico quehacer artístico partió a México, y quizá desilusionado en la capital azteca, no se incorporó al movimiento pictórico mexicano; porque la obra que produjo en esa, es una continuación plástica de la realizada en San Salvador.

Posteriormente va a Europa. Realiza exposiciones en distintas ciudades francesas con merecido éxito. En París, trabaja su pintura dejándose llevar por la corriente pictórica del "modernismo" produciendo excelentes obras que evidencian dominio de la técnica por la equilibrada distribución de trazos firmes, matices policromos y finas texturas.

Actualmente la obra que produce Elías Reyes, es discutida por su heterogeneidad; a veces pinta un realismo mal comprendido; o un abstraccionismo decadente sin originalidad; todo ello es por no encontrar un estilo ajustado a su temperamento. Elías Reyes, actualmente se encuentra como detenido a mitad de un lago, repitiendo temas de selvas y cerros que anteriormente le proporcionaron aplausos.

### *Carlos Cañas*

Su estilo puede gustar o no; entre su obra y el público pueden discrepar o estar de acuerdo. Cañas no es adepto del arte realista humanista-social.

Indudablemente es uno de los pintores más destacados del actual movimiento pictórico salvadoreño. Estudió pintura desde temprana edad bajo la acogedora sombra de Carlos Alberto Imery, Luis Alfredo Cáceres y José Mejía Vides.

En el año de 1944 realizó su primera exposición; sus trabajos consistían en óleos, acuarelas y pasteles.

El malogrado periodista Manuel Aguilar Chávez escribió para esta exposición lo siguiente: "Carlos Augusto Cañas, nuevo estilista. Humilde muchacho, pero de grandes capacidades para imponer, co-

ruido el tiempo, un estilo nuevo entre nosotros. No creemos que sea exagerado afirmar que Carlos Augusto Cañas, comienza a levantarse en Cuscatlán como un nuevo estilista. Dios perdone sin embargo a este loco de la emoción que ya principia su heroica lucha contra todos los molinos de viento que todo artista encuentra en su camino; ¡Dios lo ampare también!”

Cañas fue uno de los fundadores de la “Sociedad de pintores jóvenes de El Salvador” y del grupo de pintores “Independientes”.

Los “Independientes” estuvo compuesto por 4 pintores egresados de la Escuela Nacional de Artes Gráficas. La posición de este grupo no era solamente purito de combatir la pintura naturalista, sino más bien, incrementar las actividades artísticas siguiendo el nuevo estilo del arte americano, es decir, tratar de romper con la tradicional manera de pintar que entonces se hacía, a modo de fotografía iluminada.

Para conocimiento del público, la fundación del citado grupo, se redactó un manifiesto de contenido interesante cuya parte final es lo siguiente: “Por nuestro fruto nos conoceréis, y nuestro fruto será nuestro grito de combate y defensa, nuestro grito de combate y defensa serán los hechos, y los hechos serán las exposiciones.

Cañas nació para ser artista a pesar de las dificultades que suelen salir en el camino del arte; el artista trabaja intensamente. Por estos días Cañas ejecutó algunas telas con bastante economía de pigmento, colores casi planos y fuertes, en que predomina la idea descriptiva o literaria sobre la plástica. Por ejemplo, en las obras “¿Y Después?”, “Soledad” y “El Beso”, ésta tela última posee cualidades artísticas, pese a que está inspirada en la talla “This Kis” del escultor rumano Brancusi. En otra estuvo influido por Gauguin, como cuando pintó “Caballos”, “Ofrenda”, “Caballo de la Esperanza”, etc.

Enseguida, Cañas se “des-independizó” y se unió a trabajar con un pintor llamado Mauricio Aguilar; de éste aprendió recetas para pintar cabezas y peces con falsas calidades, basadas en colores sobrepuestos y raspados efectistas.

Posteriormente trasladóse a España para ampliar sus estudios en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, recibiendo allí sólidas enseñanzas. Al poco tiempo nos llega el rumor de sus primeras obras realizadas en ésa.

Un periódico salvadoreño publicó la fotografía de “Pescadores Nocturnos” (obra ejecutada en Madrid); dicha pintura indudablemente está trabajada con influencias surrealistas no en los colores y el



*Carlos Cañas.*

dibujo, sino en la idea. Luego le conocemos dibujos acuarelados y tinta china con marcado parecido a las pinturas prehistóricas. Otras obras de este período son: "Cazadores", "Juego Infantil", "Músicos", "Caballo y Mujer", obras que poseen excelentes recursos de novedad y delicada factura, aunque no se reivindican de alguna afinidad con la obra del pintor mexicano Carlos Orozco Romero; abolengo que en modo alguno aminora el valor artístico de las pinturas y la propia personalidad de Cañas (C. C. O. Romero por Margarita Nelken; "Colección de Arte" N° 7, México, 1957. Y la revista "Cultura" N° 7, Ministerio de Educación. El Salvador, C. A.).

Bajo el cielo de Madrid, Cañas tuvo la feliz oportunidad de participar en varias exposiciones por distintos países europeos; asimismo visitó museos, galerías, monumentos, bibliotecas, etc. etc. Estas giras le son provechosas para enriquecer su arte, además, recibe directamente la influencia de la cultura primitiva ibérica.

Cañas retorna a su país; la influencia ibérica todavía se refleja en las obras ejecutadas aquí. Como ejemplo, "Figuras en Palco", (tela premiada en el Certamen Nacional de Cultura de 1959), dicha obra posee reminiscencia de los repujados celtas realizados en bronce ibérico, de las primeras edades del metal; como del ya citado pintor mexicano, (V. Summa Artis, T. VI, págs 330 y 331, José Pijoan).

Cañas cuando pretende resolver los problemas de la pintura por la pintura, valga decir cuando elabora su pintura abstracta, acierta sensiblemente en lo puramente formal, es decir, en las calidades tonales, los juegos de luces, texturas, equilibrio de formas y contrastes violentos. Desde luego, en muchas obras de estilo abstracto, Cañas, no hace más que nutrirse de los estupendos pintores abstractos norteamericanos nacidos a fines del siglo pasado y otros a principios del presente: Clifford Sill, Franz Kline, Willen de Kooning, etc. etc. Otras veces influido por el creador Paul Klee, Juan Miró, Kokoschka y el mexicano Tamayo.

Indudablemente con el apoyo en la pintura prehistórica y la "escuela de París", asimila experiencias para depurar su arte y de tanto pintar alcanza un estilo de acuerdo a su angustia artística, más original. Las telas pintadas bajo el signo de la originalidad son: "Niño sorprendido ante un pájaro", "Profeta", "Pocholín", "Nocturno con personajes", "Niños circenses" y otros. No dudamos en afirmar que en estas obras Cañas encuentra verdaderos aciertos en la composición, sinfonía de colores, equilibrio de masas, mancha pictórica y otros factores que, con el afán de engendrar un universo pictórico crea auténtico ilusionismo plástico.



En Enero de 1964, Cañas reunió en "Galería Forma" su obra más reciente. Esta exposición fue de muestras totalmente abstractas realizadas en diferentes procedimientos. Pero aquí, el procedimiento no tiene importancia, da lo mismo que los cuadros estén ejecutados con pintura, cemento, arena, lodo, aserrín, o papel macerado. Lo fundamental es transmitir una "bella imagen" con el empleo de estos materiales. En este caso no atinamos lo que Cañas quiso transmitir, porque en la mayoría de obras ha utilizado la cuchara de albañil en vez de los tradicionales pinceles.

Cañas hace lo que sugirió Leonardo de Vinci: "Para crear y encontrar ideas conviene mirar viejas paredes, nubes, etc." Leonardo en este sentido se refirió a otra cosa y no en la actitud de los pintores "snob".

No dudamos, que el pintor Cañas ha realizado obras de notable acierto artístico, pero en esta exposición de pintura abstracta bordea insistentemente los "ismos pictóricos" que ya alcanzaron plenitud en el París de Picasso, y hasta exacerbabación en alguno que otro artista latinoamericano. En sus telas intenta los mismos juegos de color y forma, textura y empastados que ya hemos visto decir que la pintura abstracta, en sus principios fue informal; pero ahora es tan formal como cualquier receta de arte académico.

### *Noé Canjura*

El pintor de más robusta personalidad de la generación del 44, es de origen campesino. Actualmente vive en París.

Noé Canjura aprendió los primeros rudimentos del arte en la Academia de Valerio Lecha. Ha padecido en carne viva todos los sacrificios antes de llegar a ser pintor.

La trayectoria artística de Noé es singular porque desde el aprendizaje hasta su madurez no se ha dejado contagiar por ningún "ismo". Fiel a los consejos del maestro pintó bellos trozos de la naturaleza sin detrimento de ser naturalista.

Este artista ha trabajado intensamente pintando al aire libre bajo el sol, intuyendo, captando detalles ocultos del paisaje, de las figuras. A base de estas disciplinas ha alcanzado una de las reputaciones más sólidas, obtenidas por un artista en nuestros días.

Noé siempre ha evidenciado gran dominio por los materiales y su empleo. Para los que entendemos del "argot" pictórico ello signifi-



*Noé Canjura.*

ca que tiene oficio, es decir, que sabe empastar, sabe contrastar, tiene dibujo correcto.

Para el pintor los principios no solamente son elementales sino esenciales, puestos en lucha entre la técnica y la inspiración. Noé triunfó en esta lucha, mientras que otros han sido derrotados. Pintores que pintan bonito, pero sin inspiración.

Noé antes de partir a México ejecutó algunas obras de trabajadores campesinos, saturados de color y expresión, así como de contenido y formas. "Cristo indio representa la ansiedad de liberación socio-económica que viven actualmente los campesinos de América. Del mismo clima sin perder la sobriedad, son "Cargando maíz", "Siesta" y otros.

#### *Luis Angel Salinas*

La mayoría de los pintores de la generación del 44 estudiaron en la Escuela Nacional de Artes Gráficas; entre ellos está Salinas que desde sus inicios en el arte manifestó fantasía y originalidad.

Salinas mientras perteneció a la "Sociedad de pintores jóvenes de El Salvador" y a los "Independientes" pintó en camaradería con Cañas; véaseles por San Sebastián, Paleca, Río Urbina, Mejicanos, Pan-chimalco y en muchos bellos rincones, a caza de motivos para la acuarela.

Este pintor jamás ha conocido las ataduras de los cánones académicos, lo cual le ha servido para obtener seguridad mental en el trazo. A veces por confiar en su retentiva falla en la contextura, pero su dibujo es sinuoso.

Hemos observado que Salinas ha abandonado las cualidades originales que poseía en sus obras antes de 1958. La que está produciendo en estos últimos años es ecléctica; combina los estilos de pintores de países tradicionalmente conocidos en el arte, como ejemplo Japón, México, Francia y otros. El influjo de estampas ilustrativas modernas le causan desnaturalización en el quehacer artístico que tan valiosos méritos obtuvo en otros tiempos.

Consideramos que Salinas ha descuidado el concepto informal de las cosas; este abandono lo llevará derecho a la pintura formalista y naturalmente se abstraerá en el "tachismo" desesperante y vacío, como lo están practicando algunos turbados noveles en la plástica.

Salinas ha estado becado por el Gobierno salvadoreño en Tegucigalpa (Honduras), y México. Actualmente es escenógrafo de Bellas Artes.

Indudablemente que sus mejores obras son: "Leñadoras", "Niños indígenas", "Vendedoras de flores", "Los miqueños", "Niño del caracol", "Niño con perro".

### *Mario Escobar*

Este pintor es uno de los dotados por la Naturaleza de sensibilidad artística. Poseedor de un estilo nuevo entre nosotros y de una excelente técnica, orientada bajo el calor de José Mejía Vides. Ha expuesto pocas veces ante el público debido quizás a otras ocupaciones que le inhiben el trabajo pictórico.

Mario Escobar perteneció a los "Independientes". Por esas décadas nos complacíamos en interpretar los temas humanos y de la naturaleza muerta.

Enseguida fue a México becado como estudiante de pintura; allí estudió con Carlos Orozco Romero. De este pintor aprendió la riqueza colorística, la resolución plástica por medio de capas transparentes, finura en el dibujo y otros valores de gran importancia para la creación artística.

Estimamos que sus mejores obras son: "Retrato en rosa", óleo de resolución decorativa, tonos finos y vivencia poética; "Madre indígena", dibujo de contenido humano y de gran ternura; "Mandolina", un tanto a lo Tamayo, pero de acierto plástico.

También otros pintores trabajan profesionalmente en el arte, como ejemplo: Miguel Ángel Orellana, Pedro Acosta García, Víctor Manuel Rodríguez y otros que son dignos de asombro por sus inquietudes de superación.

Los tres citados han estudiado en la academia de Valentín Lecha; no sabemos en el transcurso del tiempo qué rutas adoptarán del campo artístico, pero lo que actualmente miramos en ellos, es que sus pinturas se encuentran en lo irracional. Mientras no comprendan el arte, seguirán esclavos del amaneramiento abstraccionista.

Para concluir debo añadir lo siguiente: En San Salvador, los pintores de hoy están en el círculo cerrado de la teoría del arte por el arte, no hacen más que seguir a ciegas a los pocos y buenos pintores abstractos nacidos a principios del actual siglo. Max Jacob decía que había

que ser gran poeta para ser, sin peligro, un poeta moderno. Lo mismo podría decirse de los pintores. Hay que ser gran pintor para ser, sin peligro, un pintor moderno.

Es lamentable que algunos pintores se hayan amparado en el arte no figurativo como prestidigitación para envolver la mediocridad en distintos géneros del arte pictórico, y hacerse pasar por buenos con sólo el hecho de ser pintores abstractos; indudablemente esto se debe por la facilidad de abrir las ventanas de este "ismo", o basados en aquel viejo aforismo cuando el feudalismo imperaba: "la sociedad es quien sirve al artista" en vez de "el artista sirve a la sociedad".

No estamos de acuerdo en que el artista deba permanecer a la orilla de las causas sociales para realizarse como creador. Es pues, lo contrario; un pintor "realista-humano", enriquece su arte con la ayuda de los temas humanizados, y fomenta la belleza en el gran público que permanece ávido de saber; comprender y gozar ese arte que nace de ellos y va hacia ellos, pero convertido en cálido mensaje es su destino.

El realismo a que me refiero, pese a todo lo extraordinario que se ha hecho ya, no está agotado. Este realismo sigue puro e inmenso, y puede transformarse con elementos renovadores sin perder su esencia creativa; mientras que el formalismo abstraccionista, cada día disminuye los medios pictóricos y naturalmente tendrá que recurrir a elementos u objetos reales como material plástico, verbigracia: en España, Salvador Soría, Tapies, Alfonso Mier, Canogar y otros. Estos pintores con el afán de ser modernos, en vez de pinturas emplean costales, hojas-latas, cemento, pedazos de láminas, clavos, bisagras, etc.

Actualmente se habla tanto de arte abstracto como se comentó el "cubismo" hace 35 años. El "cubismo" se extendió mucho e influyó en distintos aspectos como por ejemplo: en el teatro, escenografía, arquitectura, ballet, cocina, mueble y ¡hasta en la música! Sobre el abstraccionismo ya se oyen las siguientes voces: Señor barbero, hágame un corte de pelo a lo abstracto; me tomaré un vaso de agua abstracta; esta noche iré a un restaurant abstracto a comer un pollo abstracto con amigos pintores abstractos.